

6-11  
PCOR-2/0047  
MES DE MARZO

CONSAGRADO

AL GLORIOSO PATRIARCA

# SAN JOSÉ

ESPOSO DE LA V. MARIA

COMPUESTO

POR EL DOCTO Y PIADOSO SACERDOTE

*José Marconi.*

*Traducido de la edicion italiana.*



LÉRIDA.

Librería de L. Corominas. Mayor, -12.

—  
AÑO 1887.

*El Excmo. e Ilmo. Sr. Don Pedro Martinez de San Martin obispo de Barcelona, prelado asistente al soho Pontificio, ha concedido 40 dias de indulgencia por cada acto de los contenidos en este libro, y otros 40 por cada Padre nuestro de los siete que se rezan en honor de los siete dolores y gozos de S. José, como están en este mismo libro.*

---

CON LICENCIA: -Imp. de L. Corominas, Mayor, 42.

AL DEVOTO LECTOR.

*Inutil me parece, devoto lector, encomendarte la devocion al glorioso Patriarca S. José. Si el respeto y el amor, en que consiste la devocion, se debe à uno à proporcion de la dignidad que le adorna, y de los beneficios que nos dispensa, quien mas que San José merecerà el afecto de sincera devocion, cuando mereció ser respetado como Padre por el hijo de Dios, hacer las veces del eterno Padre en la tierra, y ser Esposo de la madre de Dios, y depositario de los tesoros mas preciosos del cielo: aquel hombre feliz figurado en el antiguo José à quien debian recurrir todos los que descaban gracias del Rey de Egipto? No obstante, porque no siempre profesa el hombre amor, y respeto à quien lo merece, he juzgado transcribir en este prefacio lo que decia de S. Jose, una de sus mas insignes devotas la seráfica del Carmelo, Santa Teresa. Esta curada milagrosamente por su intercesion de una enfermedad mortal, dice lo siguiente de S. José en el libro 1. cap. 7. de su vida.*

«Tomé por abogado y Señor á S. Josè, y encomendome mucho á él. Vi claro que así como de esta necesidad, como de otras mayores de honra y perdida del alma, ese Padre, y Señor mio, me sacó con mas bien que yo le sabia pedir; no me acuerdo hasta ahora haberle pedido cosa alguna que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes, que Dios me ha hecho por medio de este bienaventurado Santo, y de los peligros de que me ha librado, así de cuerpo como de alma. Que á otros Santos parece les dió Dios gracia para socorrer en esta necesidad, este glorioso Santo tengo por experiencia que socorre en todas, y que el Señor quiere darnos á entender que así como le fué sujeto en la tierra (que como teniendo nombre de Padre y siendo ayo le podia mandar), así en el cielo hace cuanto le pide. Esto han visto otras algunas personas á quien yo decia que se encomendasen á él también por experiencia, y hay muchos que lo son devotos... No he conocido persona que de veras le sea devota y haya particulares servicios, que no le vea aprovechada en la virtud. Solo pido por

amor de Dios, que lo pruebe quien no lo creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse á este gran Patriarca y tenerle devoción.» El solo título de este libro debiera estimular á todos los fieles para aprovecharse de él. No hay ciertamente entre los fieles alguno que no desee una muerte feliz, aunque sea indigno de ella por sus pecados. Pero como obtenerla feliz si ella corresponde de ordinario á la vida, segun la ley establecida por el mismo Dios? El fruto que sembrare el hombre en la vida, el mismo recogerá en la muerte. El tiempo de nuestra vida es el tiempo de la siembra y el de la muerte el de la siega. No seria un necio el labrador, que habiendo sembrado en su campo abrojos y zizaña, confiase segar el buen grano? Como pues el pecador que durante su vida va sembrando pecados, se lisonjea de recoger en la muerte la recompensa eterna? Ah! No sucederá así, dice el Apostol: procurad no equivocaros: Dios no queda burlado. El que vive segun la carne, segará la corrupción de la carne, esto es la muerte eterna: como por el contrario el que vi-

viere segun el espiritu alcanzará la vida eterna. Estas son palabras de fé. Asi pues procuremos no engañarnos en un punto de tanta trascendencia.

Pero he aqui de donde proviene el error en muchos; de la confianza en los Santos y especialmente en Maria Santisima y S. José por una falsa devocion, como si los Santos pudiesen salvar á los pecadores, y salir fiadores por ellos delante de Dios. O error fatal, que ha precipitado tantas almas en el infierno! Presuncion de salvarse sin mérito, obstinacion en los pecados, impenitencia final, he aqui la cadena que arrastra al infierno; cadena de tres anillos, que son los tres gravisimos pecados contra el Espiritu Santo. No hay duda, os salvará la proteccion de los Santos, especialmente de Maria Santisima, y de S. José abogado de los moribundos, pero no sin mérito. No os obstineis pues en el pecado; haced penitencia, y alcanzareis el perdon en una palabra; deseais tener una muerte feliz? Leed este librito, practicad cuanto hallareis en el, y no dudeis de una muerte feliz y dichosa con la asistencia de la Virgen Maria y de San José.



Jesus, José y Maria,  
Yo os doy con el corazon el alma mia,  
Jesus, José y Maria,  
Asistidme en la última agonía.  
Jesus, José y Maria  
Espire en paz con vosotros el alma mia.

---

El Papa Pio VII con decreto de 25 Abril 1804 concede indulgencia de 300 dias á cualquiera que arrepentido de corazon rezare las tres dichas jaculatorias; la cual indulgencia puede aplicarse á las Almas del Purgatorio.

## DIA PRIMERO.

*Jesus es nuestro primer maestro y ejemplo en honrar à S. Jose.*

1. Toda la vida del hijo de Dios nuestro Redentor, es un ejemplar divino, digno de nuestra imitacion. Veamos pues el ejemplo que nos dejó acerca el honor que debemos prestar à S. José. El fuè el primero entre todos los hombres que lo respetó. Desde que el eterno Padre se lo destinó para que hiciera sus veces en la tierra, Jesus siempre lo miró y respetó como Padre, tributándole los mismos obsequios que si fuera su hijo natural. El Evangelista S. Lucas escribiendonos la vida de Jesucristo desde los doce hasta los treinta años, funda toda su historia en solas estas tres palabras: *estaba sujeto à ellos*, (1) esto es à la Virgen Maria y à S. José, O palabras misteriosas! Es indudable que el hijo de Dios en el espacio de diez y ocho años obró cosas grandes, y que hizo muchas acciones heroicas de pie-

(1) Luc. 2 v. 51.

dad, de paciencia, de caridad, y de las mas escelentes virtudes. Porque pues el evangelista no hace mencion de ellas? Fue acaso por ignorarlas? No por cierto, solamente reduce la mayor parte de la vida de Jesucristo à estas tres palabras, estaba sujeto à ellos, por ser la obediencia la virtud mas digna, mas gloriosa, y mas divina.

2. Trasiádate, alma cristiana, à la santa casa de Nazaret para aprender tan provechosa leccion, la que admiran los ángeles bienaventurados, y observa atentamente los obsequios y actos de obediencia que presta el hijo divino à S. José. Quien no queda atônito al considerarlos? Admiró el mundo la detencion del sol à la sola voz de Josuè, pero cuanto mas admirable es, que à la voz de S. José se detenga el divino sol de justicia, no una, sino mil veces? De esta obediencia del hijo divino à S. José tenemos testimonio por los mismos hechos de Jesus, quien jamas se opuso à la voluntad de aquel varon santo, en quien miraba al que hacia las veces del que le habia engendrado desde la eternidad. Aviva alma devota tu fé; quien es el que se presta tan obsequioso à S. José? Considera como está sentado en su

trono en el cielo rodeado de innumerables legiones de ángeles, que le prestan sus adoraciones, y miralo en la tierra postrado a los pies de S. José, como Jacob á los de su hijo.

### COLOQUIO.

Aquí me teneis, ó gran Patriarca, postrado con vuestro hijo, rindiendoos mis homenajes, y eligiendoos por mi Padre. En vos se cumplió aquel sueño misterioso del antiguo José, que fué vuestra figura, preséntandoos sus obsequios. no solamente el divino sol, sino tambien la mística luna Maria. Si el ejemplo de Jacob en obsequiar á su hijo elevado al trono de Egipto bastó para animar á los demas hijos á serle obedientes: como el ejemplo de Jesus no me incitará á honraros? No me desdeñeis; acordaos, que aquel antiguo José no deshechó á sus infieles hermanos, antes lleno de amor los protegió y libró de la muerte: haced otro tanto conmigo; no me desdeñeis aunque ingrato. Admitidme en el número de vuestros devotos; sed desde hoy en adelante mi padre, mi abogado, y mi protector,

particularmente en la hora de mi muerte. Amen.

*Fruto.* Obediencia á los Padres y á todos los superiores. (1).

Jesus honró como Padre á S. José, dando así ejemplo á todos los hijos, para que se sujeten á sus Padres.

*Obsequio.* Hacer algun acto especial de reverencia, postrandose delante de las sagradas imagenes de la Virgen Maria, y de S. José, y del santísimo niño Jesus.

*Ejemplo.* Todos los fieles deben honrar á S. José, pero deben hacerlo especialmente los padres de familia para alcanzar la buena conducta de sus hijos, habiendo sido S. José constituido Señor de su sagrada familia. Son sin duda alguna los hijos las prendas mas preciosas de las casas cristianas, cuyo comportamiento debe ser el cuidado principal de los Padres: encomiendenlos pues al patrocinio de S. José, á quien está confiado el cuidado de los hijos de familia, por el cuidado especial que tuvo del hijo de Dios. He aquí una prueba en el siguiente ejemplo. Refiere Recupito en las observaciones que hace del monte vesubio que el año

(1) Origenes. Hom. 20 in Luc.

4631 abrió por un costado un crater, que arrojó un torrente de fuego, cual apenas jamás se había visto, causando muchos estragos en la provincia cercana, pero mayormente en la ciudad llamada la Torre del griego, patria de una piadosa matrona llamada Camila, muy devota de S. José. En tan terrible trance habiendo Camila tomado en sus brazos á su sobrino llamado José, huyó: pero habiendola alcanzado la inundacion de faego, y cerrado el paso en un alto peñasco, que salia sobre el mar, se vió en peligro de ser ahogada del fuego o perecer en las aguas. Viéndose la infeliz en tantos apuros, imploró el auxilio de S. José su abogado, diciendole: S. José Vos que librateis á vuestra purísima Esposa y al infante Jesus de inevitables peligros, socorred con vuestro patrocinio a esta pobre afligida, y á este inocente niño, y sin decir mas se arrojó al mar. Con todo se vió salvada; y puesta en tierra, reflexionó el estado funesto en que se hallaba tal vez su sobrino. Entre grandes pesares fluctuaba su corazon; cuando ¡O maravilla! pareciole á Camila que oia la voz de su sobrino, que decia Camila! Camila! y viole efectiva-

mente venirse á ella lleno de júbilo. A tal suceso quedò inmoble Camila, y llegándose al niño le preguntó: quien te ha librado del furor de las llamas? Y el niño sonriendose respondió: S. José á quien me encomendaste: el me ha tomado de la mano, y guiado con seguridad á este lugar. Entonces llena de gozo la piadosa muger dió gracias á su amable protector, quien había obrado dos prodigios á un tiempo, librándole á ella del agua, y á su sobrino del fuego. Cuanto no hará por nosotros el gran patriarca S. José para librarnos del fuego del infierno, si ponemos en él nuestra confianza!

RESPONSORIUM IN HONOREM STI. JOSEPHI.

Quicumque sanus vivere,  
Cursumque vitæ claudere  
In fine lætus expetit,  
Opem JOSEPHI postulet.  
Hic Sponsus almae Virginis  
Paterque JESU creditus,  
Justus fidelis, integer  
Quod poscit, orans inperat  
Quicumque etc.

Fœno jacentem Parvulum  
Adorat, et post exulem  
Solatur, inde perditum  
Quærit dolens, et invenit.  
Quicumque etc.

Mundi supremus Artifex  
Ejus labore pascitur,  
Summi Parentis Filius  
Obedit illi subditus.  
Quicumque etc.

Adesse morti proximus  
Cum Matre JESUM conspicit,  
Et inter ipsos jubilans  
Dulci sopore solvitur.  
Quicumque etc.

Gloria Patri. et Filio  
Et Spiritui Sancto.  
Quicumque etc.

RESPONSORIO EN HONOR DE S. JOSE.

Quien quisiere vivir sano,  
Y alegre acabar su vida,  
Con segura confianza  
A JOSÉ socorro pida.  
Esposo de pura Virgen,  
De JESUS Padre estimado,  
Justo, fiel, el mas sincero,  
Lo que pide, lo ha alcanzado.  
Quien quisiere etc.

Sobre pajas al infante  
Adórale, desterrado  
Le consueta, si perdido  
Llórale, hallale buscado.  
Quien quisiere etc.

Del mundo al autor supremo  
Sustenta con sus sudores ;  
Le obedece atento el hijo  
Del Señor de los Señores.  
Quien quisiere etc.

En su última jornada  
Le asiste JESUS con MARIA,  
Y espira con dulce sueño  
Alegre en su compañía.  
Quien quisiere etc.

Gloria al Padre, y al hijo,

Y al Espíritu Santo, como fuè  
Desde el principio, ahora  
Y siempre por todos siglos. Amen.  
Quien quisiere etc.

*Antiph.* Ecce fidelis servus et prudens,  
quem constituit Dominus super familiam  
suam.

Ÿ. Ora pro nobis beate JOSEPH.  
R. Ut digni efficiamur promissionibus  
Christi.

OREMUS.

Deus, qui ineffabili providentia Beatum  
Joseph Sanctissimæ Genitricis tuæ Spon-  
sum eligere dignatus es: præsta quæsumus:  
ut quem Protectorem veneramus in terris,  
intercessorem habere mereamur in cælis.  
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.  
Amen.

*El Papa pio VII. concedió perpetua-  
mente indulgencia de un año, que puede  
aplicarse en sufragio de las Almas del  
purgatorio, á todos los fieles por cada vez  
que rezaren este responsorio. Rescripto  
de 6 de setiembre de 1804.*